

A mis hermanas

A vosotras, hijas del pueblo y de la miseria, que recién empezáis a vivir, vé mi grito de angustioso alerta que arroja al viento, tratando que a través del espacio golpee en vuestras dormidas conciencias...

Hermanitas incautas, no viváis engañadas, ilusionadas por el medio ambiente que os hace ver la vida color de rosa, cuando en realidad el porvenir se os presenta con los colores más sombríos de la gama.

Yo también, como vosotras, soy joven; pero la crueldad de la vida arrancó la venda de la ignorancia que cubría mis ojos, y leccionada por los desengaños voy cruzando la senda de lo que han dado en llamar sociedad, y que en realidad no es más que escuela de bajas pasiones y antro de la más abyecta corrupción.

La religión con sus meatiras, nos ordena a obedecer a los amos como a nuestros padres, sin que de nuestros labios salga una palabra de protesta contra sus tiranos mandatos.

Las escuelas oficiales, por medio de los fementidos maestros, nos enseñan a querer la patria, burda mentira, y a obedecer todas las leyes emanadas del Estado. Nuestros padres, corrompidos por el vil dinero al extremo que han metalizado el cuerpo de sus hijos, nos obligan a acatar todos sus caprichos, como si en realidad estuviésemos obligadas a ello.

Llegan a tanto en su fanática ceguera, que hasta nos obligan a aceptar por compañeros (vulgo esposos) de nuestra vida, no al elegido de nuestro corazón, sino que debemos aceptar el que ellos nos impongan, siempre que éste tenga mucho dinero, sin consultarnos para nada, es más, sin fijarse que por lo general ese hombre adinerado es un tarado moral, cubierto de las más inmundas lecheras.

Pero, aunque joven, con mi poca experiencia he llegado a esta conclusión: Que si para el hombre somos algo imprescindible, algo que lo complementa, y si por conseguir nuestro amor, nuestras más tiernas caricias, es capaz de las mayores locuras y las más santas bondades; y ya que él se ha olvidado de que también nosotras somos esclavas, que al igual que él sufrimos el yugo ignominioso que nos impone nuestro secular enemigo el capital; y ya que en su olvido e inconciencia no hace nada o hace bien poco por nuestra emancipación, debemos nosotras luchar por ella.

Desprendámonos de una vez por todas, de todos los prejuicios heredados de nuestros antecesores: rompamos para siempre esa rutina que nos impide mirar de frente el porvenir, analicemos fríamente el pasado y llegaremos a concretar lo siguiente: Que los hombres, hoy como ayer, nos consideran muñecas de lujo, de más o menos linda cara y de mayor o menor precio, (según circunstancias) cuando no una esclava legal que debe soportar todos los vejámenes que quiera hacerle; pero nunca como deben mirarnos, como a hermanas, como a compañeras que saben...

compartir los sinsabores que la vida le aporte en su vaiven.

Nunca como a la futura madre de sus hijos, en fin, a la que un día pospondrá todo y que saltando por sobre todos los obstáculos que la sociedad le interponga, haciendo caso omiso del "que dirán", romperá con todos los prejuicios para unirse con el elegido de su corazón, atándose a él con esa cadena de flores que han dado en llamar, imperativo fisiológico que nuestra madre naturaleza nos impuso.

Pero también llegamos a esta otra conclusión: Que mucha parte de culpa la tenemos nosotras mismas. Si en vez de preocuparnos tanto de como viste Juliana, como camina Zutanita o que color tienen las medias de Perenganita, tratáramos de dignificarlos, de elevarnos moralmente, de arrancarnos de las fauces de este monstruo que nos seduce, nos atrae y nos impele a caer en la abyección, en el fango, en las negras garras de la prostitución. Si en vez de hacernos despreciables, indignas ante nosotras mismas, hasta el extremo de perder nuestra sensibilidad, haciéndonos incubadoras de vicios degradantes, no pensando más que en bailes y festines más o menos orgiásticos, entregando nuestros cuerpos impúberes aún, al torpe manoseo de sátiros, tratáramos de educarnos, de integrarnos, física, moral e intelectualmente, pero no en la forma y por los cánones impuestos por los tartufos que se dicen educadores de la niñez, sino racional y libremente, esto es, concurriendo a los centros de cultura y bibliotecas, no para buscar novelones policiales, sino obras sociológicas e instructivas, aprendiendo en ellas a conocer a nuestra madre y educadora naturaleza, compenetrándonos y empapándonos hasta hacerse carne en nosotras, esto: Que nuestra misión es ser madres conscientes, madres de los hombres del mañana, madres de los que llevarán al triunfo nuestro querido ideal de libertad y amor.

Educadnos y desprejuiciádonos, daremos ánimo con nuestro ejemplo a nuestros compañeros, levantaremos el espíritu decaído de los abatidos y seguirán más tesonera la lucha por la emancipación total. De esta manera dejarán los hombres de ver en nosotras, lo que hoy ven: juguetes, muñecas, objetos de placer y de lujo, que se arroja a un lado después de haber satisfecho sus caprichos, para volvernos hermanas que sufran una doble esclavitud: la de su condición de explotadas y la esclavitud moral del dogma religioso. Demostremos que al igual que el hombre ansiamos ser libres.

Solo entonces verán en nosotras a la mujer dignificada, tan digna como el hombre para estar sentada en el banquete de la vida. Solo de esta forma, hermanas mías, podremos dirigirnos hacia el porvenir, tomados todos de la mano y cantando himnos triunfales a la vida.

Celia Lascano Tegui. Ingeniero Luiggi. Maestros: Cuando os juzguéis incomprendidos, penetrad hasta el fondo de la ingratitud; quizás encierre una realidad que os haga ver lo que no comprendistéis. Cecilia Borja.

Recomendación

A los que aun nos adeudan dinero de nuestra rifa y a los que reciben paquetes de nuestra hojita desde el primer número y de cuyos no han remitido aun el importe, les recomendamos que si no lo hacen antes del 15 de Agosto, publicaremos sus nombres y cantidades que nos adeudan, aunque esto duela a muchos. Entendemos que obrando de esta manera haremos más únicamente a los que atiendan con la existencia de nuestra prensa revolucionaria, y nueva a los revolucionarios de verdad.

Papeles Escritos

Ideas, número extraordinario

Llegó a nuestras manos el número 100—extraordinario—de este quincenario que aparece en La Plata, bien nutrido de lectura, como siempre, lo que dice mucho del esfuerzo sincero y desinteresado de los compañeros que lo escriben.

La Palestra

Igualmente recibimos el número 6 de esta diminuta revista mensual que ve la luz en Buenos Aires, cuyo contenido son una serie de artículos que nuestra compañerita y colaboradora, Cefarina, I. Sanchez, recopiló y tituló: «Palabras de combate».

Inquietud

Llegó a nuestras manos, con olor todavía a tinta, fresquito, el primer número de este quincenario que aparece en Santa Fé, escrito y orientado por un selecto conjunto de camaradas de esa localidad. Declaramos con sinceridad que nos agradó en suma el variado material que engalana las columnas de este nuevo paladín de la agrupación. No podemos resistirnos en manifestar, que «Inquietud» es un digno periódico que deberá seguir inquietando los espíritus. Los que deseen adquirirlo diríjase, San Martín No. 93 (N).

La mujer en la lucha social

Editado por el «Centro canillitas difundidores de la prensa libertaria», de Avellaneda, ha llegado a nuestro poder este importante folleto cuyo nombre nos sirve de rubro, escrito por el compañero Galo Díez, de España. Este folleto que nos ocupa deben leerlo todas nuestras compañeras. Los compañeros del Centro de Canillitas han tenido una idea digna de aplauso al editar este folleto. Los que desean adquirirlo deben dirigirse a esta administración, o en su defecto a: A. Rodríguez, Chubut 1448, Avellaneda F.C.S.

Visitan también diariamente nuestra bohemia mesa de redacción, periódicos de los siguientes países: Uruguay, Brasil, Perú, Chile, Portugal, México, Habana, Italia, Francia, Norteamérica, España, etc.

MIS PROCLAMAS

Está en preparación este folleto escrito por la compañera Rouco. Su tiraje es de cinco mil ejemplares y el será editado por la Editorial «Lux», de Chile. Recomendamos a todos que acompañen al pedido...

su correspondiente importe, pues tenemos que girar con anticipación el dinero de su edición.

Por lo tanto, urge que todos contribuyan con su granito de arena, en especial las compañeras de aquí y de allende los mares.

El precio de cada ejemplar de «Mis Proclamas», será \$ 0.20.

A los paqueteros, el 25 ojo de descuento.

Nuestro Correo

Balsa, Allén.—Recibimos su carta y le diremos que no es posible satisfacer su pedido, así como el del compañero Vives, de Cipolletti, que también nos escribió otra en el mismo sentido. Entendemos que es una exigencia que no tiene razón de ser, pues el mismo derecho que tiene Vd. tienen todos los demás paqueteros, y si tuviéramos que acusar recibo del dinero, como Vd. pide, nombre por nombre, además del trabajo que esto representaría, ocuparíamos todos los números dos columnas del periódico, que bien hacen falta para material de propagandas.

Entendemos que tendría Vd. derecho, como cualquiera, a razón de queja, cuando remitiéra diez pesos y nosotras sólo acusáramos recibo de siete. Si tanta desconfianza tienen de Vd. los suscriptores, que se molesten a preguntar a esta administración.

En cuanto a la amenaza que nos manda en su carta, que si no hacemos lo que Vd. nos pide dejará de ser paquetero de esta hoja, le diremos que para nosotras está demás, pues si Vd. es anarquista a de sentir tanta satisfacción como nosotras en propagarla; además nosotras no obligamos, ni a Vd. ni a nadie, a difundir nuestra hoja; pero tampoco nos sometemos a las exigencias que se le antojen a cualquiera, pues son Vds. los únicos que en un año de labor, tienen razón de queja. ¿No les parece compañeros que es más fácil mandar que trabajar?

Ferrero, Napoleofú.—El periódico va puntualmente; reclame al correo.

Estua, Bs. Aires.—Recibimos carta y va paquete.

A. Rojas, Sta. Teresa.—Va periódico para Vd. y suspendimos paquete.

García, Rafaela.—Está bien la nómina de suscriptoras. Cuando se edite recibirá el folleto. Colaberdino, Pergamino.—Va periódico a la nueva dirección; tiene pago hasta Spbre. Lucía Oses, América.—Su poesía se publicará en nuestro número extraordinario.

Folleto en Venta

A las compañeras que tengan ansias de elevar su mentalidad, le recomendamos la lectura de los siguientes folletos que tenemos en venta en nuestra administración.

- Huelga De Vientres, Bulffi, 0.20
Generación Consciente, F. Sutor, 0.40
La Mujer, T. Claramunt, 0.15
Los Crimenos De Dios S. Fatre, 0.15
Degeneración De La Especie humana, Robin, 0.15
La mujer Esclava y La Mujer Pública, Chaugki Robin, 0.15
A Las Mujeres, J. Prat, 0.20
Inmoralidad Del Matrimonio, R. Chaugki, 0.15
Mi Palabra Anarquista, por Manuel Marquez, 0.20
El Comunismo En América, Angelina Erratia, 0.15
Todos los pedidos deben venir acompañados de su correspondiente importe, más \$ 0.20 para franqueo.

ADMINISTRATIVAS

ENTRADAS

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like Necochea, Donación, E. Cascón \$ 0.50, Arrecifes, Martínez, 16.80, La Violeta, Galia, 5.00, etc.

SALIDAS

Table with 2 columns: Description and Amount. Includes entries like Impresión de este número, 2250, 85.00, Ejemplares, 14.00, Correspondencia, certificados y franqueo de expedición, 2.00, etc.

Cupon de suscripción. Semestre \$ 1.20. Includes fields for Compañera, Nombre, Domicilio, Ciudad o pueblo, F.C., and a 'SALUD!' stamp.